

La etapa bruja

La etapa bruja se presenta como un termómetro de la descomposición social, ironizando terminologías del psicoanálisis, que a su vez se mezcla con teorías conspiratorias, denuncias sociales, filosofía, prejuicios, el cuestionamiento misógino de las nociones y los símbolos de brujería, criminología, tradiciones y castigos, pretendiendo una representación sincrónica de un feminismo global que toca diferidas áreas geográficas mediante la producción de una obra multidisciplinaria.